



# AVANCE

DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

Valencia, sábado 4 de junio de 1938

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Año II — Núm. 418 — Precio: 25 cént.

## El pacto angloitaliano, que tanto interesa a los dos imperialismos firman-tes, no podrá entrar en vigor mientras haya extranjeros en España y, según el "Times", hasta que no termine la guerra que nos hacen

### BARCELONA

#### Una interesante referencia de la re- unión de la II Internacional

Barcelona.—El Socialista pu- blicó una crónica de la reunión en Bruselas del Buró de la Inter- nacional Obrera Socialista.

En dicha reunión se había de- terminado el orden del día para la Ejecutiva que había de celebrarse el siguiente:

1. Checoslovaquia: situación que la reunión se celebró en Praga, no pudiéndose acceder a ello.

Ator declaró: «El principal problema que ha de tratar el Con- sejo es la situación de Europa y el peligro de guerra. Puede com- pletarse la situación de Europa in- forme sobre la situación de Europa central, la de España y la de Ex- tremo Oriente».

Cordero hizo constar, aceptán- dose por unanimidad, que dada la situación, no había ni problema de Extremo Oriente, ni de Ex- tremo Occidente, sino que todas estas situaciones eran parte de un problema internacional que el fa- scismo tiene planteado en todo el mundo.

El representante inglés dijo que para abordar el problema que se plantea la comisión de los socialis- tas checoslovaques, alemanes, na- turales y franceses y reclamo la presencia de Blum.

«El problema más grave y ur- gente que tenemos que tratar —añadió— es el del peligro de gue- rra que se cierne sobre nosotros y sin la presencia de todos esos representantes, considero nula la reunión».

Además los representantes checo y alemán, dijeron que ha- rían lo posible por acudir.

#### Se concedió la Medalla del Valor a los heroicos obreros de la Siderúrgica de Sagunto

Barcelona.—El Ministerio de Defensa Nacional ha firmado el siguiente decreto:

«La población civil de Sagun- to ha manifestado, con sus seguras reacciones ante los 150 bom- bardeos que ha sufrido de la aviación fascista italiana, el heroísmo y el temple heroico de nuestro pue- blo, dispuesto a todos los sacrificios en defensa de la independencia nacional».

Los obreros de la Siderúrgica ocupan, por derecho derivado de conducta, ejemplar, abnegada y valiente, el primer puesto en la escala de los méritos generales.

#### EL CINISMO DE LOS NAZIS

#### EXPONEN UN AVION DE BOM- BARDEO, LISTO PARA SER ENVIADO A LA ESPAÑA RE- BELDE

Barcelona.—Notifican de Ber- lín que entre los aviones alema- nes que figuran en la Exposición de Aviación que se celebra en dicha capital causó sorpresa el público la presencia de un apar- to de bombardero con la matrícula KA. R. O. núm. 819, en el que todas las inscripciones relati- vas a su funcionamiento están redactadas en español.

Este aparato está completa- mente en disposición de combate.

Muchos visitantes se preguntan si dicho avión no se dirigirá di- rectamente a España después de la Exposición.

Por otro lado, el personal mili- tar llegado con la escuadrilla ale- mana debía alojarse en un cuar- tel y ha pedido ser alojado entre la colonia alemana de Sagunto, pequeña aldea situada en la inmediaciones de Sagunto.

Esta imponente participación no deja de provocar cierto mole- star, tanto más cuanto que In- glaterra no está representada en esta Exposición y que Francia, por su parte, no ha enviado más que dos motores. — Febus.

#### LA RAZA INVENCIBLE DE ASTURIAS

Barcelona.—Por noticias parti- culares se sabe que los asturianos asturianos mantienen con un admirable espíritu de resistencia en una constante lucha por la guerra.

#### UN CONCEJAL LABORISTA DE LIVERPOOL QUE VIENE A LU- CHAR A NUESTRO LADO

Barcelona.—Ha llegado a Es- paña para ingresar en el Ejército popular, con expresa autorización de su partido, el concejal laborista de Liverpool, inglés J. L. Jones, miembro destacado del Sindicato de Transportes.

Mr. Jones es portador de un documento del partido laborista y de la organización de Transportes de Liverpool, saludando a la España republicana y a la Brigada Internacional. Expone la admiración con que desde el primer momento han seguido la lucha de los trabajadores españo- les, lamentando que por la acti- tud seguida por los Gobiernos de Inglaterra, los obreros británicos no puedan enviar a los españo- les el mensaje de simpatía, una pequeña ayuda económica y la esperanza de la victoria de la causa del pueblo.

De Brookere le contestó que no se trataba de plantear el proble- ma en estos términos, pero que había que abordar, al mismo tiempo, el problema de la democracia inter- nacional y de la democracia nacio- nal, y la Internacional tiene el deber de abordarlo.

Corroboró esta opinión Ator diciendo: «Hay que shordify. Yo estuve en la reunión de la F. S. I. en Oslo y pasé allí los momentos peores de mi vida».

La no admisión de los Sindicatos rusos y la amenaza de los rusos de que se daban de baja en la Internacional si el hecho se producía, impresionaron vivamen- te.

Nosotros, con nuestra silencio, estamos contrayendo una grave responsabilidad ante la historia, y acaso poniendo en riesgo la existencia de la Internacional.

El tercer punto del orden del día, relativo a la conveniencia de convocar a una asamblea o con- greso extraordinario para abor- dar el problema de la lucha en defensa de la democracia, se aplazó hasta discutir el tema en el Consejo ejecutivo.—Febus.

#### ORDENES DEL "DIARIO OFI- CIAL DE GUERRA"

Barcelona.—El "Diario Oficial de Guerra" publica un orden en la que dice que con el fin de hacer posible las regulaciones autorizadas a los jefes de Sanidad del Ejército por orden de 22 de abril úl- timo, las casas propietarias de material sanitario, laboratorios, clínicas, etc., con el fin de que la medida se aplique en términos de justicia, los Colegios y Agrupa- ciones de Médicos, así como sus Sindicatos, deberán, dentro de los diez días siguientes a esta disposi- ción, declarar cuantos efectos posean y que puedan ser objeto de aplicación de la mencionada orden de regulación.

Por otra orden, nombra vocal del Tribunal Especial de Sagun- to, al capitán de Artillería, Fermín López Ruiz.

Ampliando la convocatoria de pilotos de Aviación a los sargentos, cabos y soldados del Cuerpo de Seguridat, Grupo Uniformado, y Cuerpo de Carabineros.

Por otra orden, Capitanes que a partir del mes de junio en curso, se utilicen por los jefes y oficiales de Aviación el uniforme que se detalla: zapatos blancos, pantalón gris, camisa gris de dos bot- ones con botón de nácar, puño positivo con botón de nácar, cor- bata gris, corbata avellana y guera reglamentaria con plato blanco.

Observándole me ha inspirado y he podido producir libros, teatro. A él se lo debo todo.

Sobrevino la subversión rebel- de y criminal, desconocimiento sobre este pueblo, al que tanto quiero, un huracán homicida, cuya violencia es mucho mayor que la de todas las invasiones pasadas juntas.

No he titubeado, y desde los primeros días me puse al lado de la víctima, contra el verdum- geo, de la gloria para luchar hasta el final.

El escritor español continúa: «El fascismo, estoy seguro, es el hijo sangriento de la Inquisi- ción, se apodera del trabajo para explotarlo, del movimiento para forzarlo, del heroísmo para envile- cerlo, de la gloria para mancillarla, del pensamiento para pros- tituirlo. Yo no puedo estar a su lado».

He firmado el manifiesto de los intelectuales a favor de la Repú- blica».

Durante la conversación hubo un bombardeo, que don Jacinto comentó en esta forma:

«Muchas veces, aviones, otras, los barcos... Y esto cada día, cada noche. He tenido que interrumpir mis trabajos».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

### PARTES OFICIALES DE GUERRA

El enemigo fue totalmente repelido en varios violentos ataques a nuestras posiciones. La "Gloriosa" bombardeó los aeródromos fascistas de Cande y La Cenia y derribó, en combate, un aparato rebelde.—La aviación negra agredió villanamente a Tarragona

ESTE.—En el sector de Sorf fue ayer rotundamente rechazado un nuevo ataque fascista a nuestras posiciones de Piedra d'Aol.

LEVANTE.—Los rebeldes prosiguieron sus durísimos ataques en los diferentes sectores de este frente, tenazmente resistidos por nuestras tropas, que les causan fuerte quebranto.

Fueron totalmente repelidos varios intensos ataques sobre el vértice Mayón del sector de Mora de Rubielos, capturándose prisioneros y material.

También se rechazaron rotundamente los intentos rebeldes contra nuestras posiciones del sudoeste de Puebla de Valverde.

En la zona de Culla el enemigo consiguió, a costa de muchas bajas, ocupar el vértice Ortal.

Nuestra aviación actuó con gran eficacia, realizando, además de otros servicios, dos precisos bombardeos contra los aeródromos fascistas de Cande y La Cenia.

En combate aéreo fue derribado un aparato más enemigo.

EXTREMADURA.—Se ha rectificado a vanguardia nuestra línea con la ocupación de la altura de Palazuelo y las cotas 304 y 300, al sudoeste de Madrigalejo, y las alturas de Coloshe, en el sector de Villar de Rieta.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

#### AVIACION

A las 16'30 horas de hoy, seis «Junkers», en dos patrullas, bombardearon Tarragona, lanzando unas veinte bombas explosivas de un peso medio de cien kilos y cuarenta incendiarias.

Quince edificios quedaron destruidos. Hasta ahora van recogidos diez muertos y veintiseis heridos.

#### Una actitud decidida de don Jacinto, que esperábamos

"PREFIERO CAER DE INANICION O MORIR AFLASTADO POR LAS BOMBAS ANTES QUE POSTRARME A LOS PIES DE LOS INVASORES"

Madrid.—Un periódico de París, de gran circulación, da cuenta de la entrevista que Jean Bran- man tuvo recientemente, en Va- lencia, con don Jacinto Benaven- tura, conversación que más tarde publicó en «Petit Nicot», bajo el título «Un cerebro entre las bombas».

Don Jacinto se expresó así: «He ido estudiando al pueblo, descubriendo sus cualidades y sus virtudes, hasta llegar a ser una parte integrante del mismo. Lo veía en el trabajo, lo escuché cantar bajo los árboles, en la claridad radiante de nuestro sol meridional, y tomé parte en sus paseos por los jardines de Ma- drid».

Observándole me ha inspirado y he podido producir libros, teatro. A él se lo debo todo.

Sobrevino la subversión rebel- de y criminal, desconocimiento sobre este pueblo, al que tanto quiero, un huracán homicida, cuya violencia es mucho mayor que la de todas las invasiones pasadas juntas.

No he titubeado, y desde los primeros días me puse al lado de la víctima, contra el verdum- geo, de la gloria para luchar hasta el final.

El escritor español continúa: «El fascismo, estoy seguro, es el hijo sangriento de la Inquisi- ción, se apodera del trabajo para explotarlo, del movimiento para forzarlo, del heroísmo para envile- cerlo, de la gloria para mancillarla, del pensamiento para pros- tituirlo. Yo no puedo estar a su lado».

He firmado el manifiesto de los intelectuales a favor de la Repú- blica».

Durante la conversación hubo un bombardeo, que don Jacinto comentó en esta forma:

«Muchas veces, aviones, otras, los barcos... Y esto cada día, cada noche. He tenido que interrumpir mis trabajos».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferiré caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá ha- cerme ceder. Y así como millo- nes y millones».

Ayudándose en la pared y cru- zando los brazos, Jacinto Bene- ventura añadió:

«Otro de los amigos que tan- go discriminados por el fascismo. Me dirijo a los intelectuales demo- cráticos y libres de numerosos pa- íses para que trabajen con tena- cidad en ayuda al pueblo españo- l, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal».

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Preferir



